

Pellicer... un poeta tabasqueño de América para el mundo

Lic. Gabriela Santo Sánchez

Carlos Pellicer Cámara nació el 16 de enero de 1897 en Villahermosa, Tabasco; hijo del “profesor en farmacia Carlos Pellicer Marchena y doña Deifilia Cámara Ramos”. “Activista social y museógrafo, fue senador de la República por Tabasco (electo para el periodo 1976-82), viajero incansable por todo el planeta, en especial de Europa, su trascendencia mayor la alcanza como poeta”, así como también tuvo una participación indiscutible y admirable durante el periodo vasconcelista, pues Pellicer y Vasconcelos tenían ciertos ideales en común, como el de llevar pensamientos liberadores a gran parte de Sudamérica.

Carlos Pellicer se ganó la admiración de José Vasconcelos debido a que él fue el que se atrevió a desafiar, a través de una carta, la dictadura y tiranía de José Vicente Gómez, quien gobernaba Venezuela en 1920, y que además tenía clausurada la Universidad de ese país, obstaculizando a toda costa la superación del pueblo venezolano. Pellicer no dudó ni un momento en enviar esa carta, claro está que no solo fue museólogo, político y literato, sino que además fue un guardián de la educación.



Archivo Carlos Pellicer/Biblioteca Nacional/UNAM. Imagen tomada de: Castañón, Adolfo, “Quince minutos de Hora de Junio”. En: Revista de la Universidad de México, p: 15. “Desconocido”.

Fue cofundador de la revista San-Ev-Ank en 1918, de un nuevo Ateneo de la Juventud en 1919, así como también en agosto de 1921, junto con Vicente Lombardo Toledano, Diego Rivera, José Clemente Orozco y Xavier Guerrero entre otros, fundó el Grupo Solidario del Movimiento Obrero.

El aire con un pétalo tocaba las colinas Pellicer sin duda alguna nos dejó un amplio legado literario, nos regaló su alma, expresada en cada línea de sus poemas; en los cuales expresaba su gran amor por su tierra tabasqueña, así como el romántico apasionado que era por dentro y fuera.

vuelvo a ti, soledad, agua vacía, agua de mis imágenes, tan muerta, nube de mis palabras tan desierto, noche de la indecible poesía.

El reino vegetal es un país lejano aun cuando nosotros creámoslo a la mano. Difícil es llegar a esbeltas latitudes, mejor que doná brújula, los love, res taúdes. Las palabras con, trime, su, me, que, poe, can, se, Al, Cu, sienta, lo, ap, n, i, y, lo, d, a, n, e, de, t, e, l, i, en, el, alma, cuando, alguien, está, junto, a, un, hermano. Hace, poco, en, Tabasco, la, gran, celiba, de, Atasta, me, entregó, cinco, turnos, de, su, existencia. Izo, las, banderas, que, en, su, momento, vasa, el, momento, colibri a la flor califica.

Sus obras escritas antes de tener 30 años fueron: Colores en el mar (1921), Piedra de sacrificios (1924), 6, 7 poemas (1924), Hora y 20 (1927), Camino (1929) y Exágonos (1941); escribe dos obras más a los 40 años: Hora de junio (1937) y Recinto (1941), y a la edad de 50 años publica: Subordinaciones (1949), Práctica de vuelo (1956), Material poético (1962), Esquemas para una oda tropical (1976), Cuerdas, percusión y alientos (1976).

Mucho se le debe al Poeta de América, debido a su fantásica irrupción distribuida en amplios museos, se aprecia en el toque personal que dió a cada uno de estos que realizó con tanto esmero.

Un museo que construyó con entusiasmo y pasión, el cual es catalogado como uno de los más impactantes fue “El Parque-Museo La Venta”, esta obra museográfica es la más importante de Pellicer, la cual fue dada a conocer al pueblo tabasqueño y al mundo un 4 de marzo de 1958, su creación se debió a la iniciativa del poeta de poner cartas en el asunto a partir del año de 1951, que ayudaron a recuperar las piezas arqueológicas de la cultura olmeca, que estaban siendo afectadas por una compañía petrolera, por el descubrimiento de



Figuras 2 y 4, Carlos Pellicer. Tomadas de: Beauregard Solís, Graciela, “Datos históricos sobre El Parque-Museo de La Venta”. En: Kukulab' Revista de Divulgación. Vol. VII Número 14, p: 62.

yacimientos petrolíferos en la Venta en Huimanguillo, Tabasco, para ser exacto entró al rescate de los monolitos en los meses de julio y agosto de 1957, con el apoyo de instituciones como: Petróleos Mexicanos, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, la Secretaría de Recursos Hidráulicos y el Gobierno del Estado de Tabasco.

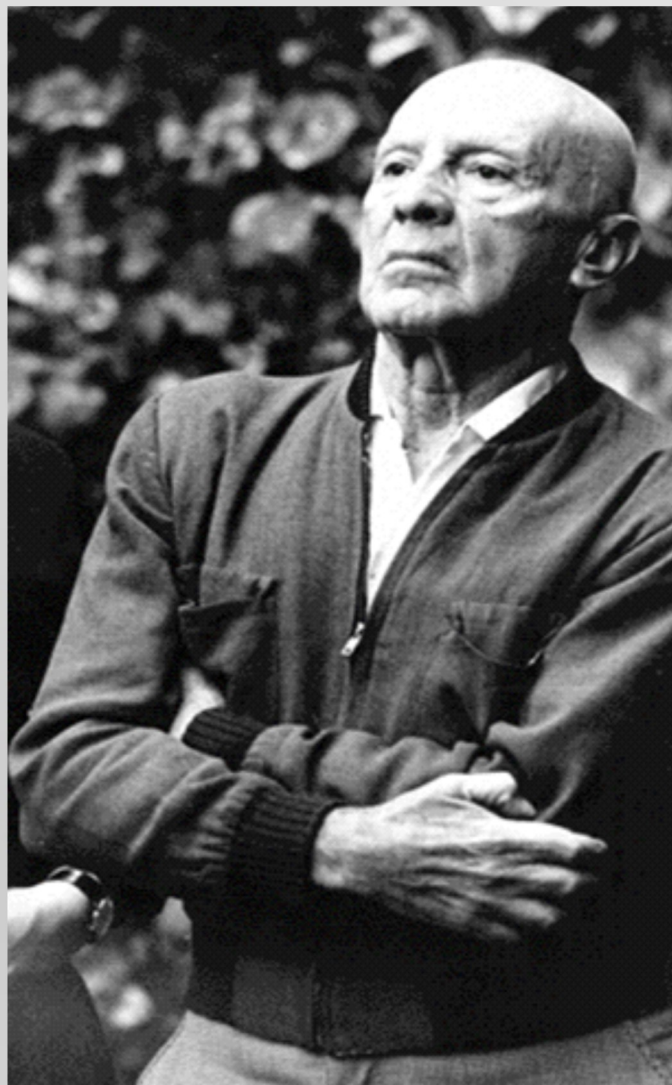
Asimismo organizó otros museos en diferentes partes del país, y en su Estado natal como: “el Museo de Tabasco, 1950-1952, el Museo de la Universidad de Sonora, en



la ciudad de Hermosillo Sonora, 1956; el Museo de Sitio de la Zona Arqueológica de Palenque, Chiapas, 1958; el Museo Frida Kahlo, en la casa que habitó la artista en Coyoacán, 1958, el Museo Anahuacalli, 1964, el Museo Arqueológico de Tepoztlán, Morelos, al cual obsequió gran parte de su colección, 1965”, entre otros muchos más.

Carlos Pellicer falleció un 16 de febrero de 1977 en la ciudad de México, en este 2011 a sus 104 años de su aniversario luctuoso y de su natalicio, todavía prevalece en su tierra, la llama viviente del Poeta de América.

Recordar es vivir, y recordar a un gran poeta que tuvo una gran voz sonora y airosa que todavía se escucha en el viento en este infierno verde, es imposible de evitar escuchar en cada uno de sus poemas, además de sus obras museográficas heredadas al mundo, son testigo de la gran ímpetu de el Poeta de América.



Archivo Carlos Pellicer/Biblioteca Nacional/UNAM. Imagen tomada de: Pellicer, Carlos, “La alegría del idioma”. En: Revista de la Universidad de México, p: 29. “Desconocido”.

